

carissima, quoquo modo merita de me erit. Tranquilla Republica cibis mei (quoniam mihi cum illis non licet) sine me ipsi, sed per me tamen, perfruantur. Ego cedam atque abibo, &c. (173) El efecto de esta figura es hacer como presentes à las personas que hablan; de forma, que parezca se està viendo, y oyendo à ellas mismas.

4. Passa àun mas allà el Orador. A veces abre hasta las sepulturas, y hace salgan de ellas los muertos, para hacer exhortaciones, y dár reprehensiones à los vivos. Dos bellos exemplos tiene el alegato de Ciceròn à favor de Celio, que explican bien la fuerza de esta figura.

Otras veces dirige su discurso à los muertos: *Satisfago, Reyna, à tus tiernos deseos, quando celebro à este Monarca; y esse corazon, que vivió siempre para él, revive, y se hace sensible, aun baxo de essa funebre bayeta, al dulce nombre de tan querido Esposo.*

(174) Este genero de ficciones para agradar, requieren, como lo observò Quintiliano, ser sobstnidas de una grande eloquencia. Porque las cosas extraordinarias, increíbles, y que son como fuera de lo natural, no hacen efectos medianos. Precisamente han de hacer una fortissima impresion, porque exceden à lo regular; ò que se tengan por puerilidades como cosas falsas.

(175) La HYPOTESIS es una figura, que pinta,

(173) Non audire iudex videtur aliena mala desentes, sed sentum accipem auribus accipere miserorum, magnam etiam mutus aspectus lacry-

Quint. lib. 9. cap. 2.

(174) Magna quaedam vis eloquentie desideratur. Illa enim & incredibile natura necesse est, aut magis moveant, quia supra

pro vanis accipiantur, quia vera non sunt.

Quint. lib. 9. cap. 2.

(175) Hypothesis dicitur, proposita quaedam forma rerum ita expressa verbis, ut cerni potius videatur, quam audiri.

Quint. lib. 9. cap. 2.

Magna virtus est, res, de quibus

la imagen de las cosas de que se trata, con colores tan vivos, que uno se imagina, no que se lo relacionan simplemente, sino que lo està viendo con sus ojos. En esto consiste principalmente la fuerza, y el poder de la Eloquencia, que no domina bastante, ni logra el suceso, que le corresponde, si hiere simplemente el oido, sin mover la imaginacion, y llegar hasta el corazon.

1. Estas imagenes se suelen hacer en pocas palabras, y no son las de menos viveza.

En verso y medio pinta Virgilio la consternacion de la madre de Euriale, al instante que supo su muerte:

Miseræ calor ossa reliquit

Excussi manibus radii, rebolutaque pensa.

En. l. 9. v. 475.

En dos renglones pinta Ciceròn la colera, ò por mejor decir, el furor de Verres: *Ipse inflammatus scelere ac furore in forum venit. Ardebant oculi: toto ex ore crudelitas eminebat.*

Ver. 7. n. 160.

En otra parte hace en pocas palabras otro retrato de Verres, aun mas hermoso, aunque desde luego, no hiere tanto, como ciertas pinturas, cuyos primores solo perciben los que lo entienden: *Stetit soleatus Prætor Populi Romani cum pallio purpurea tunicaque talari, muliercula nixus in litore.* Quintiliano nos descubre de un modo admirable toda la fuerza, y energia de esta breve descripcion. Pondrè aquí sus mismas palabras, que serviràn de modelo à los Maestros, para entender, y explicar los Autores: *An quisquam, dice, tam*

Bb 2

pro-

loquimur, clarè, atque ut cerni videantur, enuntiare. Non enim satis efficit neque, ut debet, plenè dominatur oratio, si usque ad aures volat, atque ea sibi iudex, de quibus cognoscit,

narrati credit, non exprimi, & oculis mentis ostendi.

Quint. lib. 8. cap. 3.

Quint. lib. 8. c. 3.

procul à concipiendis imaginibus rerum abest, ut cum illa in Verrem legit, STETIT SOLEATUS, &c. non solum ipsum os intueri videatur, & locum, & habitum, sed quadam etiam ex iis, quæ dicta non sunt, sive ipse astruat? Ego certè mihi cernere videor, & vultum, & oculos, & deformes utriusque blanditias, & eorum qui aderant tacitam aversationem ac timidam verecundiam. Mudese alguna palabra en la descripción de Cicerón, ó desarreglese otras, poniendo: *Stetit Verres in littore....Cum muliere colloquens*, perderà esta excelente pintura gran parte de su viveza, y de su colorido. El principal primor està en pintar à un Pretor del Pueblo Romano en la situación misma en que le representa Cicerón, que es, reclinado junto à una muger. Estas dos palabras *muliercula nixus* ofrecen à los ojos, y al entendimiento quanto comprende en ellas Quintiliano. *In littore*, reservado para el fin, le dà la ultima mano, como se notò en otra parte, señalando la desenfrenada licencia de Verres, que, en tan indigno ademàn, se manifiesta à la orilla del rio à vista de todo el mundo, pareciendo insultar à la cautela, y honestidad pública. Nuestros Poetas abundan de estas descripciones breves, y vivas.

Despreaux.

Fogoso el bruto entre su espuma ufano,
Nada orgulloso en que le guie tal mano.

Y en otra parte.

Unzidos quatro bueyes lento el passo,
Passeaban por Paris sin estrañeza,
A un Monarca rendido à la pereza.

Pe-

Pero nada se puede dàr de mas perfecto, que el retrato que se sigue:

Oprela la pereza, à ella entregada,
Queda, sola à esta voz, la lengua elada:
Dexa de hablar; y sin aliento el Dueño
Bofteza, se espereza, y se dà al sueño.

2. Las descripciones, hasta aquí referidas, son breves, y no pintan mas, que à un simple objeto, las hay mas largas, y mas extensas, que se parecen à aquellas pinturas, en que se representan varios objetos en diversos ademanes, y tan señaladamente, que todos se perciben. Así es aquella discrecion de un combite vicioso, que estava en una harenga perdida de Cicerón: *Videbar mihi videre alios intrantes, alios autem exeuntes, partim ex vino vacillantes, partim besterna potatione oscitantes. Versabatur inter hos Gallius unguentis oblitus, redimitus coronis. Humus erat immunda, lutulenta vino, coronis languidulis, & spinis cooperta piscium.* Quintiliano nos ha reservado este precioso fragmento, y nos dà à conocer todo su valor en una sola palabra, que por su viveza lo dice todo: *Quid plus videret, qui intrasset?* El nos hace una excelente descripción de una Ciudad asfaltada, y saqueada, que merece ser leída. Otras muchas semejantes se hallan en Cicerón, que la exactitud de los buenos Maestros no omitirà. Nuestros Autores Franceses, así Poetas, como Oradores, tambien subministran gran número de ellas.

Josabet en Athalia describe maravillosamente el modo con que librò à Joas de la muerte.

Ah!

Quint. lib. 8. c. 3.

Racine.

Ah! que en el triste estado
 En que su imagen fue mental desvelo,
 Siempre me cubre el corazon de hielo.
 Una fala , que horrores concebía,
 Fuè funesto Theatro que espantaba,
 Todo era sangre quanto allí se veía,
 Que cadaveres Reales anegaba.
 Armada de un puñal fiera Athalia,
 A sus Soldados iras inspiraba,
 Y tanto à la impiedad crecer advierto,
 Que à mi Joas tambien vi vivo muerto.
 Creía ver à su nutriz llorando
 Por redimir su vida à sus gemidos:
 En sus brazos le vi : le vi espirando,
 En sangre embuelto à golpes repetidos:
 Cadaver le tomè , le abrazo , y quando
 El dolor nos tenia mas unidos,
 Fuesse mi horror , ò su cariño bello,
 Sentí sus brazos oprimirme el cuello.

La pintura que Flechier hace de los Hospitales , en la Oracion fúnebre de esta Reyna , puede en este genero servir de modelo. *Miremosla en aquellos Hospitales , adonde públicamente practicaba las obras de misericordia ; en aquellos parages en que se juntan todas las enfermedades , y accidentes de la vida humana ; donde los lamentos , y queexas , de los que padecen , llenan el alma de una tristeza importuna ; en donde el olor que exalan tantos cuerpos enfermos , lleva al corazon del que los sirve , un fastidio , y descaecimiento , en donde se ve el dolor , y la pobreza exercer à porfia su funesto imperio , y à donde la imagen de la miseria , y de la muerte entra casi por todos los sentidos : allí es adonde con fuerzas superiores à los*

los temores , y delicadezas de la naturaleza , y para satisfacer al ardor de su caridad , aun con peligro de su propia salud , la ven , todas las semanas , enjugar las lagrimas de aquel , socorrer todas las necesidades de este , procurar remedios , y alivios à sus males , à unos , y à otros consuelos espirituales , y socorros à sus conciencias.

Estos passages son muy propios para formar el gusto de los jóvenes. (176) Se les ha de advertir , que el medio mas seguro de acertar en estas descripciones , es , el de consultar , y estudiar bien à la naturaleza , llevandola por guia : de manera , que cada uno , en sí conozca la realidad de lo que dice , y halle en su propio interior los sentimientos , que están en el discurso. (177) Para esto es menester representar con viveza todas las circunstancias de lo que se desea describir , haciendoselas presentes à sí mismo , con la fuerza de la imaginacion , como si en realidad fuesse uno testigo de ello , y lo viesse con sus propios ojos. (178) ; Porque , dice Quintiliano , no havia de hacer la imaginacion à favor del Orador , lo que hace respecto à los sujetos apasionados ; como por exemplo en un avariento , ò ambicio-

(176) Naturam intueamur , hanc sequamur. Omnis eloquentia circa opera vita est : ad se refert quisque quæ audit ; & id facillimè accipiunt animi : quod cognoscunt.

Quinti. lib. 8. cap. 3.

(177) Per quas (parvas) imagines rerum absentium ita representantur animo , ut eas cernere oculis ac presentes habere videamur. Has quisquis bene conceperit , is erit in affectibus potentissimus. Hunc quidam dicunt ἐπιφανιστόν , qui sibi res , vo-

ces , actum secundum verum optime finget.

Quinti. lib. 6. cap. 2.

(178) Nam si inter otia animorum , & spes inanes & velut somnia quedam vigilantium , ita nos hæc de quibus loquimur imagines prosequuntur , ut peregrinari , navigare , præliari , populos alloqui , divitiarum quas non habemus usum videamur disponere , nec cogitare , sed facere : hoc animi vitium ad utilitatem non transferemus.

Ibid.

fo, que en aquella especie de dulces delirios, en que forman mil quimericos proyectos de fortuna, ò de riquezas, se entregan de tal suerte al objeto de su pasión, tan fuertemente ocupados de él, que efectivamente creen verle, poseerle, y ser Dueños de él?

El mismo nos enseña el modo de hacer una descripción, la que referiré aquí con extensión, porque puede instruir à los jóvenes el modo de hacer composiciones: *Ut hominem occisum querar, non omnia, que in re presenti accidisse credibile est, in oculis habebis? Non percussor ille subitus erumpet? non expavescet circumventus? exclamavit, vel rogavit, vel fugiet? non ferientem, non concidentem videbo? non animo sanguis, & pallor, & gemitus, extremus denique expirantis hiatus insidet?* Este pasage parece copia de otro de Cicerón, que describe así igual acción: *Non ne vobis hæc, que audistis, cernere oculis videmini, Judices? Non illum miserum ignarum casus sui? Redeuntem à cena videtis? non positas insidias? non impetum repentinum? Non versatur ante oculos vobis in cade Glaucia? Non adest iste Roscius? non suis manibus in curru collocat Automedontem illum, sui sceleris acerrissimi nefaria, que victoriæ nuncium?*

IMAGENES.

Las ultimas palabras de la descripción que acabo de referir me acuerdan indicar aquí à los jóvenes uno de los principales manantiales de los primores del discurso, que consiste en dár, digamoslo así, cuerpo, y realidad à las cosas de que se trata, pintandolos con rasgos visibles, que hieran

Quint. lib. 6.c.2.

Pro Rosc. Amer.
n. 98.

ran los sentidos, muevan à la imaginación, y le ofrezcan un objeto sensible. Este modo tiene alguna conexión con la figura antecedente, que es la Hopotiposis, y aun hace parte de ella. *Non suis manibus in curru collocat Automedontem illum?* Estas palabras *suis manibus* producen aquí el efecto de que hablo, y ofrecen al entendimiento una imagen. Lo mismo sucede con estos dos versos ya citados.

Armada de un puñal, fiera Athalia,
A sus Soldados iras inspiraba.

Este rasgo un puñal en la mano le dà toda su viveza. Hay otros muchos modos de pintar los objetos, que se describen: daré algunos exemplos, y el Lector hará la aplicación à la regla que he propuesto. *Tendit ad vos virgo vestalis manus supplices easdem, quas pro vobis diis immortalibus tendere consuevit. . . Prospicite ne ignis ille aternus, nocturnis Fonteie laboribus vigiliisque servatus, Sacerdotis Veste lacrymis extinctus esse dicatur.*

Hæc magnitudo maleficii facit, ut, nisi penè manifestum parricidium proferatur, credibile non sit. . . Penè dicam respersas manus sanguine paterno iudices videant oportet, si tantum facinus, tam in mane, tam acerbum credituri sint.

¿Qué Pueblo no experimentò los efectos de su valor, y qué parage de nuestras fronteras no ha servido de teatro à su gloria?

En el tumulto de los Exercitos se consolaba con las dulces, y secretas esperanzas de su soledad. Con una mano destruida à los Amalecitas, levantando la otra para merecer las bendiciones del Señor.

Ella fue quien le enseñò à levantar sus manos puras, è inocentes àcia el Cielo.

Tom. II.

Cc

An-

Pro M. Font. n.
37. y 38.

Pro Rosc. Amer.
n. 68.

Flechet.

Antes de entrar en los cargos quería conocer sus cargas. El primer Tribunal à que subió fue al de su conciencia, para sondear en él el fondo de sus intenciones.

Quando en sus conquistas restablecia el culto del Señor, pisando aquellos baluartes que acababa de vencer, iba al pie de sus Altares à ofrecerle por primer tributo los laureles que havia ganado.

No temo mezclar sus alabanzas en los sacrificios que ofrecen por ella, que todo el incienso que gastó en su funeral, le tomó sobre el Altar. ¿Qué necesidad hay de alzar el velo con que encubrió sus acciones?

Estudió en descubrir la verdad, no obstante el velo de la mentira, y engaño con que le cubren las fragilidades humanas.

Mascar.

¿Es en la Corte, es en los Exercitos, es baxo el morrion, y el casquete en donde se estudian semejantes verdades?

Bossuet.

¿Pensais que los disgustos, y acerbos dolores no se ocultan baxo la purpura, ò que un Reyno es remedio universal à todos los males?

Pareceme que aún estoy viendo caerse aquella flor. Se trata de la muerte de un Principe niño.

Quando rindiendose todo à Luis, creiamos bolveria aquel tiempo de prodigios en que las murallas se caían al ruido de las trompetas, à todos los Pueblos, clavando los ojos en la Reyna, les parecia ver salir de su Oratorio el rayo que destruía à tantas Ciudades.

Pelisson.

Con animo sereno, y tranquilo (se trata de Luis XIV.) formaba aquellos rayos, cuyo eco resuena en todo el mundo, y los que están para dár el estruendo.

Racine.

Eterno se presume el impio altivo,
Asi à su suerte piensa ver dichosa,

Y

Y con sus hijos en festiva tropa
Alegre bebe en mesa deliciosa,
Apurando los gustos en la copa.

Antes de concluir este Articulo debo advertir generalmente, (179) que las figuras requieren mucho discernimiento, y prudencia. Sirven como de sal, y de fazon al discurso para realzar el estilo, para obviar un modo de hablar vulgar, y comun para prevenir el disgusto que causaria una fastidiosa uniformidad; pero se han de usar con medida, y discrecion; porque empleandolas con sobrada frecuencia, pierden hasta la misma gracia de la variedad, que hace su principal merito; y mientras mas brillantes, mas cansan, y enfadan, por su viciosa afectacion, que hace ver no son naturales, sino buscadas con demasiado cuidado, y traídas como por fuerza.

No es necesario hacer observar que hay figuras, que se han hecho tan comunes, y tan triviales, que perdieron toda su gracia, y mas quando son muy largas. *Miserum est extorbari fortunis omnibus: miserius est injuria. Acerbum est . . . acerbius. Calamitosum est . . . Calamitosius. Funestum est . . . funestius. Indignum est . . . indignius. Luctuosum est . . . luctuosius. Horribile est . . . horribilius.* El oyente previene la respuesta, y se halla fatigado con esta especie de repeticion, siempre con el mismo

Pro Quint. n. 55

(179) Una in re maxime utilis, ut quotidiani & semper eodem modo formati sermonis fastidium levet, & nos à vulgari dicendi genere defendat. Quo si quis parce, & cum res posset, uteretur, velut asperso quodam condimento, jucundior erit. At qui nimium affectaverit, ipsam illam gratiam varietatis amittet. . . Nam & secreta, &

extra vulgarem usum posita, ideoque magis nobiles, ut novitate aurem excitant, ita copia faciunt: ne se obvias fuisse dicenti, sed conquillas, & ex omnibus latebris extractas congestaque declarant.

Quint. lib. 9. cap. 3.

Cc 2